

Sermón en el día miércoles 20 de octubre de 2010.

Título: **LA FE EN POS DE UN PACTO**

Biblia: Hebreos 11 : 1 - 16

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
2. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.
3. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.
4. Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas, y muerto, aún habla por ella.
5. Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.
6. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.
7. Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

8. Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.
9. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;
10. Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.
11. Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.
12. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.
13. Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.
14. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;
15. Pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.
16. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

INTRODUCCIÓN:

Hoy veremos el segundo ejemplo del Grado Superior de Fe, que al igual que “La fe que construye un arca” es una fe distinta, de aquellas que realmente agradan a Dios y hoy

también espera encontrar en nosotros. Por eso, Dios dice de Noé: cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. Así se resume a la fe que tuvo Noé: la fe con que preparó el arca para salvar a su casa, y con la misma fe condenó al mundo, esta es su justicia.

Hoy veremos el Grado Superior de Fe por el cual Abraham es considerado el “Padre de todos los creyentes”, y en su simiente serán benditos los hombres. Es increíble comprobar en la Biblia de qué manera Dios construye una nación a partir de un hombre: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz. (Génesis 22:16-18)

Si Noé es el representante del pacto que Dios concertó con la humanidad y los seres vivientes después del juicio con el diluvio, Abraham es el que recibió el pacto para todos los creyentes. Por eso, el pacto es importante y tiene sus características únicas para aquel que lo recibe. Y cuando ustedes también, ya que están en el pacto de Abraham y de Jesucristo, para cuando reciban un pacto como el de David, será algo especial porque tendrá características únicas.

¡ES CIERTO... POR ESO ES FE!

Dice el Salmo 37:1-11 *No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán pronto cortados, y como la hierba verde se secarán. Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades. Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.*

Plenamente está comprobado que nuestra vida en la fe de Jesucristo está muy lejos de las pretensiones que tienen los hombres en cuanto a Dios acerca de las bendiciones, especialmente en cuanto a las materiales y riquezas de este mundo, porque se reciben menos en comparación a la cantidad que se pide.

Porque no es nada raro que los hombres busquen y deseen ver a Dios como quien bendice con el oro y la plata, como el que sana todas tus heridas, como hacedor de milagros, como resolvedor de todos los problemas acuciantes, como el pagador de cuentas de las deudas contraídas, como el bombero que apaga los fuegos de tu vida,

quien te concede una billetera milagrosa que da ininterrumpidamente dinero para tus codicias, que siempre está pendiente para ayudarte, que nunca deja de perdonar tus pecados y tus excesos codiciosos de la vida. Quien nunca dice “no”, quien jamás recrimina ni condena.

¿Lo deseas tú? ¿Lo estás buscando sin conocer los principios que rigen todas estas cosas? Bueno, ¡eso es religión cristiana! Es la religión que se idearon los hombres utilizando los argumentos de la Biblia e interpretándolos a su antojo. Es religión porque la Biblia es un libro de pactos, y es cierto que dentro de este libro de pactos existen las promesas y bendiciones que se hablan hoy en muchas iglesias, mas siempre **EXISTEN CONDICIONANTES** para la concesión de las bendiciones y sus términos, existen cuestiones de establecimientos de pactos, de vivir según los términos de la Biblia y parece que nadie tiene en cuenta la evolución de los hechos del pacto y el tiempo en que se conceden cada cosa.

Basta ver cómo los versículos 8-10 dice: *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.* Claramente dice que los tres padres, de quienes dice Jehová Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob ellos no recibieron las promesas, y en términos de la Biblia solamente, recién en tiempos de Josué los hijos de Abraham recibieron la tierra (que son aproximadamente 430 años después) y el esplendor vino en

tiempos de David. Por eso, Abraham es el padre de los creyentes, porque creyó en los hechos futuros como si fueran hoy y como si los tuviera hoy.

Porque el Padre de nuestro Señor Jesucristo no trabaja como los hombres pensamos y deseamos; ¡sí cuesta creerlo!, es que así han vendido a muchos las historias de la Biblia; y muchos se lo han comprado y casi, casi está totalmente estandarizado que así funciona: que ser creyente en Jesucristo te da el perdón, te da la vida eterna y también te da todas las bendiciones que tú quieras, deseases, pienses, o te imagines en la tierra. ¡Y eso en forma inmediata o en cuestión de días y meses! Por eso digo, ¡esto es religión cristiana! Y así de mal se enseñan la Biblia en muchos lugares, y se lo creen tragándose todo el cuento. Y también muchos se alejan de la iglesia por impaciencia, por decepción, porque no soportaron la espera; y recurren a todos los locales de venta de la fe “al por mayor”.

Mas también es cierto, como muchos me lo indican, también lo que digo, lo que les enseño, lo que predico; todo, todo está basado y fundamentado en la fe. Salvo las Palabras de la Biblia que están escritas de esta forma, salvo los pequeños detalles, señales, convicciones, esperanzas que nosotros tenemos como un fuego en nuestro interior, **NO TENEMOS LAS COSAS NI TODAS LAS PRUEBAS CON SUS RESPUESTAS EN LA MANO PARA PODER MOSTRAR FÍSICAMENTE.** Porque nosotros no medimos como muchas iglesias miden sus bendiciones y grandezas; nada que tocar, nada que mirar, nada con qué comprobar: **SALVO LA FE Y EL TESTIMONIO DEL ESPÍRITU SANTO QUIEN DICE QUE DIOS ES**

VERAZ, Y SEGUIMOS ESPERANDO TODOS LOS TÉRMINOS DEL PACTO RECIBIDO. ¿Quién nos puede seguir? Pues solamente aquellos que creen, aquellos que vamos en pos de un pacto.

Y seguro que esta será la duda que siempre generará en muchos, que nosotros hablamos de esta forma MUY SEGURA pero hoy por hoy, no somos en muchos sentidos mejores que aquellos creyentes que sí atribuyen sus bendiciones como si fueran provenientes de Dios.

¿Cómo podemos retrucar a personas e iglesias quienes dicen que asisten cientos, miles de fieles en sus iglesias con las doctrinas y enseñanzas que tienen y dicen que Dios se manifiesta en ellos y hoy nosotros no somos más que un puñado de personas esperanzadas mas nada que mostrar que sea tangible?

Es cierto, tampoco podemos mostrar por las obras, por los ministerios, por la cantidad de folletos que distribuimos semanalmente, ni por las personas que leen Palabras de Vida por Internet. ¿Por qué? Porque no se traducen en resultados inmediatos como asistencia en la iglesia.

Porque hoy muchos basan sus pensamientos en cantidades finitas, en mediciones, en cuoteo, en números, en cantidades de bautizados, en asistentes a la iglesia, en edificaciones, en cantidad de iglesias plantadas, en cantidad de ofrendas ingresadas. Lastimosamente pero es cierto, la iglesia está calificando o desaprobando a una iglesia en base a estas cosas, como si fueran empresas generadoras de algún bien. ¿Son las personas bienes de mercadeo?

Contra ninguna de estas cosas podemos compararnos. Mas lo único que tenemos es la fe, son las enseñanzas, son

las convicciones, son las confianzas, son las esperanzas que hemos recibido y nos hace mantenernos fieles cada día. ¡Cuántas veces (por nuestra debilidad) hemos intentado escaparnos! Mas hemos sido sujetados... por causa del pacto y el Señor quien nos ha conducido a tener esta fe.

Por eso comprendemos un poquito la fe que tuvo Abraham, y cuán grande decisión tuvo que tomar, porque creyó en Jehová y le siguió a la tierra que le guió, dejando atrás toda una vida ya establecida, su tierra, su parentela. Y la Biblia misma lo dice: Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver (v. 14-15).

Nosotros también no tenemos más que eso: FE en las promesas del pacto y la vida eterna que nos ha dado. Y un pacto que Dios ha establecido del cual él ha ido cumpliendo fielmente punto a punto, mas también quedan otras grandes cosas por recibir.

Tampoco les puedo mostrar de antemano todos los frutos del pacto cumplido, incluso en mi vida personal: muchas de las bendiciones que he recibido las tengo encima, en mi vida, con las experiencias, con el conocimiento, el temor de Jehová. Mas no tengo ningún bien con el cual les pueda convencer. Por eso es tan importante que cada día recibamos las Palabras de Dios que nos habla, que nos confirman, que nos afirman según las promesas del pacto.

Así como muchos hoy pueden tener y mostrar muchos bienes y riquezas para hablar diciendo que “Dios está con ellos y les ha bendecido”. Hoy solamente les puedo mostrar la

Biblia y que cada uno reciba la debida consolación; palabras que a mí me sirven y fortalecen, en que cual trato de vivir plenamente; pero no será igual a toda persona. Por eso, hemos dejado a muchas personas por el camino, los que no se persuadieron, aquellos que se apuraron, aquellos que fueron más inteligentes y creyeron en sus capacidades, aquellos que quisieron ver y recibir otras cosas de acuerdo a su fe, los que por la urgencia no pueden permanecer a esperar...

Siempre son “tomas de decisiones”, uno compra, uno vende, uno decide, uno sale a la calle, conversa con alguien, se asocia a un grupo, decide estudiar algo, trabajar, tener un empleo, una profesión, un partido político, una club de fútbol. Todas las decisiones y que lo ha escogido por alguna razón y se dedica cierto tiempo de su vida, dinero y esfuerzo, recursos en pos de esa elección. ¿No es así como vivimos hoy en Jesucristo? Por eso Jesús siempre habla de los frutos con que juzgaremos las cosas, pero hasta que lleguen los frutos el tiempo pasa y no hay forma de retroceder, ni llorar después sobre el tiempo perdido y la misericordia ya otorgado y no aprovechado.

Yo siempre he vivido en este pacto, y prosigo en el pacto que he recibido al comienzo de este ministerio pastoral, Dios me ha cuidado para que siga en ella con un celo asombroso, y seguiré en ella y seguro que también moriré en este pacto que Dios me ha dado. Y yo sí sé que Dios es VERAZ.

LA CONFUSIÓN DE LOS TIEMPOS

El problema es que la Biblia es un libro de pactos y escrita como tal, que debe ser leída, entendida, comprendida

y vivida según los principios, reglas y tiempos del pacto. Mas hoy muchos leen la Biblia como una fuente de diversos fines, sean en obras, sean en ministerios, sean en bendiciones, sean en sanidades, milagros y señales; todos buscan “su” propósito y deseo.

Es como si hayan aplastado la Biblia como un acordeón y entresacaron las cosas más resaltantes, las historias más lindas y conmovedoras, las bendiciones más relucientes y comenzaron a enseñar de esta forma. Pidiendo cosas que se cumple solamente cuando se entra en la tierra prometida, pues en el desierto solamente existe el maná y la fuente de agua que es la roca que les seguía. Quebrantar este orden es quebrantar la voluntad de Dios, es desconocerlo. Se desvían de algo muy importante, el pacto, los métodos, los tiempos y las formas como se van cumpliendo todos los términos del pacto. Muchos hoy consideran como fe creer que Dios les dará, que responderá a una petición de CUALQUIER FORMA. En realidad la fe va más allá de eso, porque a eso se debe agregar el factor tiempo y las formas como se irá haciendo hasta llegar a las promesas.

Hoy la fe dentro del pacto debe ser más de “contención” y de “contentamiento” de los deseos carnales y venales que la búsqueda y consecución de ellos.

Por esta causa es imprescindible que como hijos de Dios que somos comprendamos los tiempos que el Padre Celestial utiliza para cumplir sus promesas del pacto, y que nosotros también pensemos de esa forma y que nuestra fe GANE Y DOMINE LOS DESEOS DE LA CARNE. Y esto es lo que

recibimos y nos es suficiente verdad, consuelo para seguir permaneciendo en el pacto de Dios.

Como las palabras de este Salmo 37 que el Señor me ha mostrado en la mañana de ayer para consolar y renovar las esperanzas, y mi fe:

- V. 1 No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán pronto cortados, y como la hierba verde se secarán: con evidencia sabemos que esto no es rápido, ni cuestión de pocos años; mas siempre tendremos vida durante largos años para ver el final de las cosas.

- V. 3 Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad: que aun en medio de toda nuestra ansiedad, hemos de vivir tranquilos, confiados, porque eso es FE. Pero también es necesario que no hemos de pecar, de estar rompiendo vasos porque eso implicaría que los tiempos se alargarían, porque sabemos que todo juicio comienza por la casa, en nosotros. Que no hay que hacer trampas, ni acortar el camino, ni ayudarse a provocar que sucedan las bendiciones.

- V. 4 Deléitate en Jehová y él te concederá las peticiones de tu corazón: que dentro de las cosas que sí el Señor te ha dado, debes vivir intensamente, porque eso hace que Dios se alegre contigo, porque ve que no te desvías ni a diestra o siniestra. Incluso puede aumentar la gracia y también las bendiciones.

- V. 5-6 Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía: realmente no es como la gloria que el mundo quiere o considera “gloria”, sino Dios se gloria en ti porque caminas por la calles, cárceles, hospitales entregando los folletos; y muchos te miran con ojos extrañados por tu vida, por tu entrega, que estemos haciendo eso en lugar de “ganar más dinero”, sí así Dios se gloria en ti; porque eres “una voz que clama en el desierto y que preparas el camino del Señor para muchas naciones”.

La justicia que muestra Dios de ti no es la gloria y la riqueza que el mundo espera ver como recompensa, sino que tu recompensa es la justicia de “Cristo” que se ve en ti, y tu justicia de Cristo que muestras a los hombres del mundo porque tienes fe, y te mantienes en la fe del pacto. Porque tú sí estás en pos de un pacto.

- V. 7 Guarda silencio ante Jehová y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades: hay que hacer las cosas que Dios ordena que hagamos, no aquellas cosas que hoy son aceptados por las iglesias, o que se nos ha implantado con los programas que realizan las iglesias y los creyentes pensando que eso es agradable a Dios. Tampoco hay que negociar o trabajar como aquellas personas quienes desean enriquecerse de la noche a la mañana. El hijo de Dios no puede ser tentado ni puede recurrir a esos artilugios para ganar más y decir que ha sido bendecido por Dios.

- V. 8 deja la ira, y desecha el enojo. No te excites en manea alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos pero LOS QUE ESPERAN EN JEHOVÁ ELLOS HEREDARÁN LA TIERRA: Dios es claro en la forma en que se debe hacer las cosas, porque solamente aquellos que son mansos ante Dios y pacientemente esperan, quienes aguardan en sus caminos heredarán la tierra. Pues comprar una tierra con un dinero “injusto para Dios” no significa que tú seas manso ante Jehová y tampoco implica que eso sea tu herencia.

- V. 10-11. De aquí a poco no existirá el malo, observarás su lugar, y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz: somos hombres, no somos insensibles tampoco ciegos, muchas veces somos movidos para seguir el dictado de los hombres del mundo que prosperan, de las iglesias que crecen; mas el Señor nos sujeta firmemente, mas en la espera del pacto, nos da ABUNDANCIA DE PAZ, una seguridad tal en la forma en que hoy vivimos y servimos al Señor Jesús.

¿Y qué más hay del resto de este Salmo? Pues esta es la forma que Dios tiene para consolarnos, para apagar una vez más el fuego del apuro, de la inestabilidad que de tanto en tanto tenemos; mas vemos cuán celoso es nuestro Padre celestial para consolar nuestro corazón, enderezar y afianzar los pasos para que sean firmes. ¡Y sabe dónde tocarnos, con qué palabras nos hará estar firmes nuevamente por un tiempo! Y seguro que con esto seguiremos un día más,

cruzaremos un desierto más, sortearemos una montaña más. Hasta la próxima vez, mas allí también estará la mano de Dios.

Y así ha sido siempre, recordamos cómo también Abraham cuestionó a Dios porque su mayordomo sería el heredero de todas sus cosas porque Jehová no le había dado prole, mas le mostró las estrellas del cielo y prometió que serían así de numerosos. Y le creyó Abraham y le fue contado como justicia.

Así se vive en la fe, y esto es la esencia de la fe que tenemos en nuestro Dios. Y no como la fe que muchos cristianos dicen tener de Dios para salvarle de su pozo, de sus enfermedades, de sus necesidades porque por causa de su ambición y codicia se han empantanado, y esperan ver la salvación de Dios diciendo: “tengo fe en Jesús.” En realidad, eso es incredulidad, y fruto de su incredulidad, porque si tuvieran fe en Jesús, retraerían sus manos de hacer todo mal, y de seguir todo camino de su codicia actual y esperar pacientemente en Dios como Abraham, enseñar la fe hasta sus hijos y los hijos de sus hijos. En realidad esta es la fe que se debe enseñar y que los hijos la hereden.

Lo que se hace hoy “en nombre de Jesús” se llama “MERCADERO CON LA FE EN JESÚS”, Y HAN CONVERTIDO LA CASA DE ORACIÓN EN ¡CUEVA DE LADRONES! Vendiendo y negociando a Dios con los versículos y prometiendo un producto llamado “bendiciones”, comercializando con las “señales y dones del Espíritu Santo”. Hay formado un grupo enorme de vendedores llamados “intercesores y consejeros”. Y han llevado que los hijos de Dios vivan en esa pobreza

espiritual, que desconozcan los pactos de Dios, y viven deambulando hambrientos, sedientos, ciegos y son presas de todo animal de rapiña.

Mas llegará la hora de la verdad, el tiempo cuando todos sean despertados, a quienes Dios abrirá los ojos.

CONCLUSIÓN

Cuando uno cree en el pacto de Dios y sigue, busca y desea el cumplimiento del pacto de Abraham, y busca cosas mejores como el pacto de David, el Señor muestra algo importantísimo: la vida eterna y la patria celestial.

Esta es la razón de por qué tan pocas personas pueden sentir la vida eterna, porque no la buscan por caminos correctos del pacto, ni la anhelan con la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Porque hoy, todo está dominado por lo inmediato, por las bendiciones que los hijos de los hombres buscan y tienen; y existe mucha hambre en ese sentido, codicias que no han sido curadas por las iglesias; en cambio, han sido fomentadas por ellas.

Así nos dice Filipenses 3:15-21 Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su verquenza, que sólo piensan en lo terrenal.

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Talvez no exista una época más fácil de conseguir un crédito bancario para comprar todas tus necesidades y atribuir esa bonanza ajena en tu vida como “bendición de Dios”, y luego estés clamando y ayunando para cubrir tus “cuentas”, y dices creer en Jesús... No crean al Señor de esta forma, esto es idolatría, esto es rebeldía, esto es menospreciar al Dios Todopoderoso. Porque no crees en toda su capacidad para cumplir las promesas del pacto realizado contigo.

La verdadera fe es diferente, es aquella que va en pos de un pacto: Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. **Y ES AHORA TU TIEMPO DE ALCANZAR BUEN TESTIMONIO**, como los antiguos.

Que Dios te bendiga por tu fe en pos del pacto.